

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »
Número suelto . . . 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR.

ANTONIO HERMOSO CORDERO

calle Hobadilla, núm. 13

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »
Número suelto . . . 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

LA NOCHE BUENA

Otra vez el incesante y rápido rodar del tiempo nos trae los días, en que con alegría cristiana nos invita la Iglesia á conmemorar y celebrar dignamente el más feliz y fausto acontecimiento, que registra la humana historia en sus dilatadas páginas.

Otra vez nos aprestamos á recordar con gozo los grandes misterios de la Redención, de los que es como base el humilde nacimiento del Hijo del Altísimo en la abandonada y pobre gruta de Betlem!

Aquella bendita "noche, que fué nuestro día," es después de mil ochocientos noventa y tres años, el regocijo de los pueblos; todo lo llena con sus encantadores recuerdos y penetra su divino resplandor hasta la morada del impío, sin que pueda este substraerse á la mágica influencia, que ejerce todo lo grande, todo lo sencillo, todo lo tierno del nacimiento del Hijo de María.

La Iglesia nos exhorta á que nos alegremos y regocijemos en el Señor, porque nacido es el Libertador de los pueblos, el Salvador de las naciones, el Redentor de los hombres. Reine, pues, en estos días en el pueblo fiel esa alegría pura, que proviene únicamente de la conciencia limpia y de la fé no fingida. Alegrémonos en el Señor, no en las concupiscencias de la carne; porque no en embriagueces ni comilonas, sino en la esperanza firme de las divinas promesas puede cifrarse la alegría de un cristiano.

Y cómo hemos de celebrar las misericordias de un Dios, que se hace niño por amor al hombre degradado? Pensemos bien en las circunstancias de que vino acompañado tan fausto natalicio, y ellas por sí solas nos enseñarán virtudes, que en ninguna otra parte se aprenden ni cursan.

Cuando en torno de nuestras familias celebremos la noche buena con fraternales banquetes, en los que reinen la expansión, el cariño y el júbilo, recordemos que á la puerta quizá de nuestra casa existen infelices hermanos, que no tienen un trozo de pan, que llevar á su hambriento y frío estómago, acordémonos que hay seres á quienes faltan el consuelo y el amor. Antes de sentarnos á las mesas, socorramos su miseria, siquiera

por esa noche y en memoria de aquellos santos esposos José y María, arrojados de todas partes, despreciados de los suyos y reducidos por la pobreza á una cueva fría, obscura y solitaria.

Cuando veamos á nuestros hijos saltar gozosos y cantar embelezados ante los bonitos retablos del nacimiento, cuando observemos su infantil algazara, causada por las golosinas del aguinaldo y los presentes de los Reyesmagos; no olvidemos á esas pobrecitas criaturas, que sin abrigo, sin pan y tal vez sin caricias, pasan la noche buena ateridas y famélicas. ¿Cómo no acallar los gritos de esos infantes, como no enjugar su llanto los que nos preciamos de discípulos y adoradores del Niño, que nace pobre y entre las pajas de un pesebre?

La Noche buena es noche de júbilo y santas expansiones; pero debemos procurar que lo sea para todos. ¿Tanto cuesta hacer una noche felices á los que gimen todo el año? Que las familias pudientes y medianamente acomodadas hagan en estos días un exceso en sus gastos, está bien; pero que las familias cristianas se olviden de los pobres sus hermanos, de los que son los predilectos de Jesús, es duro y cruel.

En efecto, si Jesús dijo que cuanto se hiciera en favor de los pobres por su amor, él lo tenía por hecho en su propia persona ¿como se comprende que los cristianos al reunirse para celebrar el nacimiento de Jesús, desprecien á los que son en cierto modo, representantes de Jesús en la tierra? Un cristiano que tenga fé y haga esto, es un insensato.

Demos nuestro óbolo al pobre, socorramos su miseria, extingamos su hambre, apaguemos su sed; cubramos sus carnes, abriguemos sus cuerpos, consolamos su amargura, fortalezcamos su espíritu, démosle, en una palabra, muestras de nuestro amor fraternal y hecho esto, podremos con corazón verdaderamente alegre y satisfecha conciencia, celebrar también nosotros la Noche buena.

Quien así no obre, mal hace en celebrar la Noche buena, por que celebra su ruina; pues ese Niño es el Dios que maldice y rechaza á los corazones duros, siendo paz y ventura para los hombres de buena voluntad.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

EL SACERDOTE CATÓLICO

¿Véis á ese hombre cuyo vestido hace diecinueve siglos no ha consultado á la moda? A veces su continente no llama la atención; pero, por lo general, grave y severo, impone respeto aun á los que pugnan por desconocer sus altas cualidades, y que, por espíritu de secta, se enseñan cruelmente contra los Ministros del Altar, porque lo son de N. S. Jesucristo.

Siempre va de luto: ¿qué dolores tiene que llorar? Visita los templos: ¿acaso tiene mucho que pedir? Con frecuencia se le ve en casa de los aristócratas, y con más frecuencia aun en las humildes moradas del pueblo: ¿que, acaso no tiene un definido círculo social? A veces se halla en un lugar elevado, y desde allí, de pie, habla largamente á la multitud que, absorta, le escucha: ¿acaso tiene algo que enseñar? Otras veces, recogido y silencioso, está al lado de la sagrada tribuna, oyendo la palabra de su hermano: ¿acaso tiene algo que aprender? Sus libros nunca están ociosos, y con frecuencia tiene que dar cuenta de la instrucción adquirida: ¿para qué ese afán de estudiar?

No hay arte á que no se aplique; no hay ciencia en que no sobresalga; no hay humillación que no sufra. Ni una corona le falta: ni la de laurel ni la de espinas. Tampoco le falta una pluma á su mano: ni la del triunfo ni la del martirio; ó es honrado por los hombres de corazón recto, ó odiado y escarnecido por la impiedad y el libertinaje.

Es rico para dar; pero para vivir es pobre. Sabe que es odiado; más no sabe lo que es odio. "Unos le calumnian," otros le besan la mano. Todos, hasta sus mayores enemigos, le dan el dulce nombre de "Padre."

No hay provincia, ciudad ni pueblo de la tierra que no le conozca. El sol no se pone en sus dominios:

¿Quién es ese hombre tan extraño y que no fué conocido durante cuarenta mil años en ninguna de las civilizaciones? Su nombre lo dice todo; es el Sacerdote!

A la luz de la fe, es Cristo en la tierra. A la luz de la civilización y "su conservador." A la luz de la hoguera, es un "mártir." A la luz de la lámpara del templo, es "una víctima." A la luz de la historia, un "triunfador." A la luz de las ciencias, un "maestro." A la luz de la "falsa ciencia," un "retrogradador," un "oscu-

rantista,» una «resistencia en el camino del progreso.» A la luz de los petroleros, un «perseguidor.» A la luz de la teología, un «salvador.» A la luz de la vela que tiene el moribundo en la mano, es el «único amigo.» A la luz del sol, reza, predica, enseña, ofrece el holocausto. A la pálida luz de las estrellas, va á buscar á los enfermos; va á llevar la paz á los que la buscan; va á fortificar y á llevar consuelos.

Al concluir el mundo antiguo se llama Pedro. Al concluir el siglo primero, todavía se llama Juan.

Cuando los bárbaros amenazan destruir la civilización, se llama Agustín, León. Cuando hay que reformar el mundo, se llama Francisco, Domingo ó Bernardo.

Cuando el mundo cristiano llegó á su apogeo; cuando un pedestal de trece siglos necesitaba una figura digna de ocupar la cúspide, entonces el «sacerdote» se llama Tomás de Aquino. Id á los hospitales; allí se llama San Vicente de Paul. En Europa se llama Ignacio. En el Japón se llama Javier. En América se llama Bartolomé, se llama Monja, se llama Margallo.

En la cúspide de las ciencias se llama Silvestre II, se llama Pío II, se llama «Copérnico» y se llama «Secchi.»

¿Buscáis un génio? Pues llamadlo Feijóo, Bossuet, Balmes ó Manterola.

En el siglo XIX dad al sacerdote el nombre que queráis; pero ese nombre no será ni liberal, ni socialista, ni comunista; esa antitrinidad que es una sola esencia. Ni siquiera será «indiferente», porque ha de estar con los hijos sumisos de la Santa Iglesia, que se ve atacada con furor satánico por las soberbias y revueltas ó las del liberalismo, ya se presente con la idea incendiaria del anarquismo, ya doble, hipócrita, la rodilla ante el altar, que despojó, disfrazado con una «integridad» que sólo espera una ocasión para «relajarse.»

Ni las puertas infernales prevalecerán contra la Iglesia, ni la impía revolución contra sus santos Ministros.

(De *La Paz*.)

PADRON DE IGNOMINIA

En los nueve meses primeros del año actual según el resumen de la estadística del comercio exterior, aparte lo que no haya entrado á la luz de sol, hemos importado los artículos siguientes valorados como sigue:

Carbones minerales y cok, por 37.000.000

Trigos, 66.000.000

Harinas, 2.000.000

Féculas, 4.000.000

Otros cereales y legumbres, 5.000.000

Tabaco, 24.000.000

Total, 138.000.000

Y admitiendo que hasta fin de año aumenten en un tercio, 46.000.000, tendremos un to-

tal de 184.000.000 que constituyen para nuestro país una sangría abierta y un padron de ignominia, pues nos presentamos ante las demás naciones como un pueblo desgobernado y de gentes indolentes.

Ser importadores de materias y productos que no podemos producir, porque no se presta á su cultivo y explotación el clima y el suelo, nos favorecería ante la opinión de los extranjeros; pero traer carbones y trigos y harinas y féculas y tabacos que son tan peculiares de nuestro suelo, es el colmo del abandono en nuestra Administración y también dice poco en favor del espíritu de empresa en nuestros hombres de dinero. Pero corresponde hacer á la Administración todo lo que no sepa ó no quiera hacer la actividad privada, en tanto que esta no cambie la responsabilidad está en los malos gobiernos, que el país se da, causando su propio suicidio, si no cambia de conducta.

Poseemos feracisimas comarcas estériles por falta de riesgos, cuyos habitantes huyen de la miseria, emigrando á extrañas tierras y á lejanos países causando el doble daño de perderse un elemento de producción y de consumo y debilitando además nuestro poderío.

El canal de Aragón y de Cataluña, al de Sobrarbe y varios pantanos harían la riqueza en Aragón. Un ferrocarril minero y un sistema completo de vías de comunicación en la provincia de Teruel, nos librarían de la enorme contribucion que por carbones pagamos al extranjero.

Estos canales, pantanos y ferrocarriles que necesita la region aragonesa, y las demás que en el resto de España se encuentran en el mismo caso, cambiaría rápidamente nuestro estado económico, conteniendo la corriente de oro que nos debilita y la más preciosa aún, la corriente de sangre con que vamos á vivificar y desarrollar la riqueza de países extraños.

El cultivo del tabaco que sólo el abandono de los gobiernos puede retardar, completaría la grande obra.

La riqueza perdida de nuestras viñas tendría una compensación: la población aumentaría y todas las industrias se confortarían y surgirían aun otras nuevas. No solo se atajaría esa sangría abierta, que bien puede decirse que representa mas de 200 millones de pesetas, si es que de importadores podríamos convertirnos en exportadores, acaso por más de 100 millones, de los mismos productos que importamos lo que haría insensible hasta la completa pérdida de nuestra exportación de vinos.

Querer es poder. Hemos tenido gobiernos que han considerado locura rehacer nuestras escuadras en los mares, y la voluntad de otro bastó para que tamaña empresa se realizase, no obstante los cuantiosos millones que ello exigía.

Un inesperado conflicto (el atropello por unos cuantos fanáticos, de nuestros derechos y de nuestro pabellón, una cuestión de honra, en suma, hace aprestar al gobierno una suma

respetable de millones, que bastarán sólo algunas semanas para consumirlos, sin más provecho que la vindicación de nuestro honor, sin que para ello ningún sacrificio nos parezca grande. Somos generosos, activos y llegamos hasta el heroísmo cuando se trata de una cuestión de honra nacional; no queremos que se nos vea mezquinos ni cobardes, y no tenemos vergüenza de que nos vea indolentes, abandonados y pobres, condiciones que nos inhabilitan para llevar hasta el punto que nuestra honra demanda nuestras campañas cuando otro pueblo nos ofende.

Porque no éramos bastante ricos, que es lo mismo que decir bastante fuertes, la última guerra de Africa fué tan estéril en resultados. Porque no somos bastantes fuertes, por no ser ricos, un pueblo de condición miserable hace poco más de un siglo, rico hoy por su laboriosidad, y por lo mismo poderoso, intenta poner su velo y atajarnos en el camino penosísimo de la vindicación de nuestra honra mancillada por el fanatismo y el odio de los rifeños.

Y lo que es más punible todavía es que somos pobres y débiles por nuestra propia voluntad.

Hemos tenido coraje para destinar centenares de millones á la construcción de una escuadra, millones que hubieran bastado á cubrir de verdor eterno tantos terrenos feraces, llevando la actividad y la vida allí donde sólo imperan la tristeza y la soledad, haciendo de ellos fuentes permanentes de bienestar y de riqueza.

Tenemos millones para lavar una afrenta, pero somos codiciosos en demasía cuando se trata de redimirnos de la miseria y de la oprobiosa dependencia económica de las demás naciones y aún del desprecio con que se nos mira cuando entre ellas se trata de asuntos de carácter internacional.

Seamos viriles y valerosos para todo, encaucemos las corrientes que van á perderse en el mar sin llenar el fin providencial de fecundar nuestro territorio; recojamos en pantanos numerosos el fecundante líquido y no nos arredre el sacrificio del primer momento.

Construyamos las obras necesarias para la explotación de nuestras montañas y dar alimento á nuestras industrias y en pocos años nos presentaremos rejuvenecidos y ricos, capaces de ir hasta donde nuestra dignidad y nuestro decoro nos impulse.

No es la vez primera que hemos lamentado el que siga debilitándonos esa sangría de 20.000.000 que significa la compra al extranjero de carbon, trigo, otros cereales y harinas y tabacos, importando estos sobre 40 millones de pesetas en cada año, y creemos útil en insistir á fin de presentar á nuestros lectores palpable la cuantía de esas importaciones y la trascendencia que puede tener para España el atajarlas, no cerrándoles las puertas, puesto que vienen á satisfacer una necesidad, sino reclamando de los poderes públicos que hagan cuanto deben para que todo ello surja del

suelo español, que debiera ser exportador en lugar de importador.

El cultivo del tabaco se permite en Francia, que lo tiene estancado también; ¿qué tenemos los españoles para que no podamos imitarle? Sobrado demostrado está que, aun siendo *perseguido*, el tabaco se da perfectamente. ¡Y cuanto mejor se daría si en lugar de impedirlo se le protegiera! ¡Si en vez de perseguirlo se fomentase!

Ya que no seamos aptos para crear otras industrias agrícolas no prescindamos de estas tan interesantes y valiosas como rudimentarias.

La Revista Vinícola y de Agricultura

Variedades

EL MAGISTRADO CORROMPIDO

Los solícitos cuidados y la adoración que hasta en público prodigan los hombres á cierto número de cortesanas que faltan aun á su solo deber, el de ser bellas, tomase por finura, de la que se emancipan respecto á las demás mujeres. En una escalera, en una acera, es raro ver á un hombre pararse para dejar á la mujer que encuentra el lado de la pared ó la derecha. Tan verdad es esto, que las mujeres se han vuelto desairadas y torpes en la calle y en las escaleras. En otro tiempo, pertenecía á la mujer en la calle la acera, en las escaleras el lado más cómodo; y tan segura estaba de que todos los hombres que encontrasen le ofrecerían ó le mantendrían este privilegio, que lo conservaban sin preocupación; pero hoy á cada instante veis que las mujeres vacilan y tienen respeto á un hombre; ese momento de embarazo que no debía hallarse sino entre hombres, cuando, queriendo cada cual salir por el mismo lado, se encuentran cara á cara dos ó tres veces seguidas.

No sé si hay mujeres bastante humildes para explicar esto, como en otras circunstancias lo hizo mademoiselle Scudéri. *Medaje y Duperrier* tuvieron una discusión apropiada de la fórmula de una carta dirigida al último por una: *Vuestra muy humilde y muy obediente servidora*.

Ambos convinieron en que no estaba conforme ni con el uso ni con el buen tono que una mujer escribiera así á un hombre, y fueron á consultar á mademoiselle de Scudéri. "Es verdad—dijo esta—que en otro tiempo no se escribía así; pero las mujeres no deben ser tan altivas desde que no son tan virtuosas."

Una mujer hace que la anuncien en casa de un magistrado. Este está ocupado en extremo; pero ella insiste; el magistrado aparta los papeles que llenan su escritorio y manda que la introduzcan. Repasa en su memoria las diversas causas que tiene que juzgar y procura

adivinar cuál puede tener relación con aquella visita.

La señora entra; es bella y joven, y se excusa de su atrevimiento con palabras dulces y llenas de distinción, dichas con voz melodiosa; luego habla de los deberes serios y hasta terribles de la magistratura.

Entretanto, el magistrado se dirige á sí mismo los discursos más austeros. «No—se dice—no haré concesión alguna á su belleza ni á sus encantos tan dulces, tan engañosos. Sabré mantener mi alma cerrada á su acento, que quiere penetrar en ella. No, no perderé de vista la santidad del ministerio, el rigor de mis deberes. No, nada me obligará á desviarme de la estrecha senda de lo verdadero y lo justo.» La visitante, mientras tanto, hacia desfilarse sucesivamente sus mohines más victoriosos, dulcificando la voz. Preguntó al magistrado si había estado en el último baile del *Hotel de Ville*, si había oído á la Gruvelli, etcétera.

En cualesquiera otra circunstancia, esto le hubiera incomodado; pero es tan dulce aquella voz, teme tanto oír la cosas contrarias á sus deberes, á las que sería preciso responder con la voz dura del que se niega, que la deja hablar, pero continúa dirigiéndose á sí mismo las admoniciones más correctas.

«No—se dice—no olvidaré que soy el tutor de la sociedad y el órgano de la ley. La historia ha consignado como un crimen insolente la espada de Breno echada en una balanza; ¿dejaré á una sonrisa de mujer inclinarse con su peso la balanza de la justicia? La historia de Cambises, que hizo cubrir con la piel de un juez la silla en que debía sentarse su sucesor, nunca ha sido citada como un acto de crueldad, sino de severa justicia. La injusticia en un juez es el crimen mayor que puede cometer el hombre.» La visitante puso sobre los morillos de la chimenea el pie más estrecho y alto de empuje que darse pueda, y dice al magistrado: «Podría hacerme recomendar por M., que es amigo de usted y quiere serlo mío. Y por M., y por M.»

Y el juez se dice: «Sin embargo, evitemos la exageración. No porque esta mujer sea bella, porque tenga la voz dulce y el pie pequeño, puede decirse que no esté de su parte la razón. Tampoco la austeridad debe cegarme; la justicia no es solamente para las feas;» he visto personas horribles que eran grandes canallas.—En fin, señora, ¿en qué puedo complacerme?

—Hélo aquí, caballero, en dos palabras: estoy invitada á un gran baile para pasado mañana; he imaginado el traje más encantador que se ha visto este invierno; algo de original sin afectación, de nuevo sin excentricidad, algo que difícilmente podrá imitarse. Es un vestido blanco, con un adorno compuesto de plumas de papagayo. He puesto á contribución á todos mis amigos que tienen pájaros, he hecho desplumar los de los vendedores; pero cada pájaro sólo tiene algunas de las

plumas que me hacen falta. Sé que tiene usted una ara magnífica; yo le ruego, caballero, que no me rehuse tres de sus plumas, sin las que mi adorno quedaría incompleto, sin las que no iré á ese baile, sin las que moriré de pesar....

—¡Oh! señora,—exclamó el magistrado interrumpiéndola—¿por que no lo dijo usted enseguida? ¡He pasado un rato! ¡Juan!—gritó al criado, que acudió al sonido de la campanilla.—Acompaña á su casa á esta señora, y lleva á su casa el papagayo. Ella lo enviará, si quiere.

ALFONSO KARR.

Noticias

Ha sido elegido diputado provincial por el distrito de Ecija y Estepa el candidato fusionista don Juan Bautista del Pozo y Soriano.

Han llegado al puerto de Sevilla ochenta vapores cargados de papel continuo en grandes rollos, destinados al Sr. Mencheta para la impresión de "El Noticiero Sevillano."

Dentro de breves días llegarán también otros ochenta vapores y un laud con igual cargamento para nuestro estimado colega "El Tribuno."

Es mucho lo que "tiran," los periódicos sevillanos.

Devolución del papel timbrado.—Dispuesta por la Delegación del Gobierno en el arrendamiento de tabacos la recogida de los efectos timbrados con sello del año actual que existan en poder de corporaciones, sociedades y particulares al terminar el mes actual, por el presente se hace saber que los efectos timbrados que se retiran de la circulación y los cuales han de ser cangeados dentro del mes de Enero próximo sin prórroga de ninguna clase, se verificarán en las oficinas de la compañía.

D. Francisco Lotufo

RELOJERO Y PLATERO

CASTILLEJOS.—ESTEPA

SE VENDE

La obra, «Revolución francesa» por Tihers. La del Consulado y El Imperio, que es continuación de la anterior, por el mismo autor. Forman ambas obras, 22 tomos encuadernados en pasta y se darán muy baratas.

Además un «Diccionario de Agricultura», en 7 tomos de gran tamaño, también encuadernado en pasta.

En la Admón de este periódico darán Jazón.

ESTEPA.—Imp. del El Eco, á cargo de A. HERMOSO.

LA ASUNCIÓN

FÁBRICA DE GASEOSAS

DE

MIGUEL BORREGO FERNÁNDEZ

CASTILLEJOS, 22—ESTEPA.

Esta casa, agradeciendo la buena acogida que el público le dispensó en la anterior temporada, no ha omitido en lap resente gasto ni sacrificio alguno para que las bebidas gaseosas que elabora puedan competir en bondad con las mejores fábricas de España. Al efecto, no solo cuenta mejores componentes para la fabricación sino con aparatos reformados según los últimos adelantos, adquiridos en las acreditadas casas MONDO I FELT CLIQUET de Paris y RYLANDS. de Londres. Lo expuesto, unido á la baratura que ofrece en sus bebidas, hace suponer que el publico seguirá desmostrándole el favor, siem pre creciente, con que se brindó desde su instalación.

PRECIOS.—1'50 pesetas docena en la fábrica.—1'75 pesetas docena fuera de la población; siendo de cuenta de la casa el trasportarlas al punto donde se desee.

También se expende AGUA DE SELTZ, al infimo precio de DIEZ CÉNTIMOS botella.

NOTA—Al no devolver los cascos, se abonará á esta casa su valor.

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo á las buenas máquinas conque cuenta y al empleo de excelentes materias, sino tambien á los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, fram-buesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Setz, y se fabrican de cuantas clases se deseen.

PRECIOS.—1'50 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras'adándolas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands. —Al no devolver los cascos se abonarán 50 cént. por cada uno.

Papeles de todas clases, sobres, libros en blanco y rayados, libretas, facturas, tarjetas, todo bueno y barato. En la imprenta de Antonio Hermoso, Estepa.



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que El Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, corta la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquética en general. No contiene El Morrhuol grasa alguna, puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. A 10 reales frasco: 12 frascos 96 reales. En venta: Al por mayor y menor, farmacia del autor, y plaza del Pino, 9, Barcelona.—En Sevilla, Doctor Delgado.

AGUA DE SELTZ

Tiene una accion especial sobre el estómago, al cual fortifica sin irritarlo, cuyo estado espasmódico calma. Es excelente para apagar la sed, las gastralgias, diarreas biliosas, vómitos espasmódicos, afecciones nerviosa, quemaduras, y para combatir el mal de piedra.

Se vende en la Farmacia de D. Carlos Llamas.—Castillejos, 6.—ESTEPA